

#NiUnaMenos: rechazamos la muerte de Melissa Aguirre



Varias personas se dieron cita ayer en la tarde, en la plazoleta principal de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, para rechazar el feminicidio de la estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Paula Melissa Aguirre, asesinada aparentemente por su novio, mientras pasaba unos días en Ibagué. La joven de 18 años fue recordada por sus compañeros y amigos más cercanos en la universidad. Su imagen se proyectó en uno de los muros de la plazoleta con un mensaje contundente: "Colombia no quiere un feminicidio más". Los asistentes llevaron velas blancas para rechazar el atroz crimen. **PUBLIMETRO | JUAN PABLO PINO**



LO QUE APRENDIMOS

ANDRÉS OSPINA

ESCRITOR Y REALIZADOR DE RADIO
ANDRES@BOGOTALOGO.COM
@ELBLOGOTAZO

*Las opiniones expresadas por el columnista no representan necesariamente las de PUBLIMETRO Colombia S.A.S.

Si aquello de "echando a perder se aprende" fuese cierto, quizá los dos siglos de historia republicana padecidos por Colombia serían pedagógicamente justificables. Lo mismo podríamos opinar sobre el sadomasoquista "los sufrimientos enseñan" o del más local "dele, que el golpe avisa". A manera de consuelo, me sumergiré a continuación en la empresa de enlistar aquellas cosas 'rescatables' y lecciones que a mi parecer nos dejó el pasado periodo electoral en Colombia.

Como ganancia, comprobamos que todavía quedan por aquí millones de gentes comprometidas, razonables y con corazón. Que los cambios se nutren de utopías, pero que tales utopías demandan siglos y a veces milenios. En contraste, supimos cuán permeable se mantiene nuestra ciudadanía al pánico inducido. Hipnotizada por la retórica del insulto y del odio, abandonada al déficit de argumentos, enferma de fobia al cambio o anclada con inexplicable lealtad al *statu quo*.

También descubrimos una paradoja tragicómica, protagonizada por millones de actores naturales e involuntarios, convencidos de

"Como ganancia, comprobamos que todavía quedan por aquí millones de gentes comprometidas, razonables y con corazón"

su 'viveza' y su 'berraquera' y a la vez rendidos a su desinformación, haciéndola de replicadores de memes y de esparcidos de noticias mentirosas. Comprendimos que aún somos lactantes en comprensión lectora y al digerir material noticioso. Que conviene educarnos para dejar de temer a abejas asesinas amaestradas. Por cierto, al haber soportado los desmanes de la prensa nacional y a bastantes de sus grandes figuras abaratando su credibilidad al aire, sesgo a sesgo, pregunta a pregunta y ataque a ataque, aprendimos todos a desconfiar muchísimo más. Eso estimula el pensamiento crítico.

Por otra parte, corroboramos que las redes y el círculo inmediato de amigos o familiares constituyen muchas veces entornos

paralelos y atípicos, y que incluso aquellos seres a quienes respetamos y amamos pueden sucumbir ante el fanatismo, el engaño o una malentendida solidaridad. Que todavía hay quienes prefieren la economía excluyente y extractivista a los hectolitros de sangre que bañan este entorno compartido, cuando bien deberíamos saber que ambos son los estandartes de una casi segura autodestrucción. Que el clasismo sigue atravesándonos, acaso con la misma intensidad, tics, inequidades y prejuicios de tiempos virreinales. Que una neutralidad mal encauzada puede derivar en un aval tácito a lo incorrecto y por lo mismo a una forma pasiva de complicidad. Y que, desde luego, carecemos mayoritariamente de empatía con quienes han gozado de menores privilegios.

Por lo demás, nos reconfirmamos capaces de equiparar los defectos de unos a los crímenes y corrupciones de otros y de descalificar bajo preconcepciones de clase, de banderas e incluso raciales o físicas. Y corroboramos cuánto nos aprovecharía una inmersión analítica y un acercamiento a los hechos con la perspectiva debida, para así asimilar cuán regidos continuamos por confesionalismos, mojigaterías, engaños históricos, condicionamientos de clase y concordatos. Si en solo unos meses de campaña circularon tantas falsedades que las mayorías dieron y seguirán dando por ciertas, imagínense cuántas falacias similares a esas sobre nuestro pasado serán enseñadas como verdades en la historia oficial todos los días del año. Por eso aún observamos a muchos oprimidos defendiendo a su completa inconveniencia y con la indevida pasión aquel entramado bicentenario, consagrado por tradición a excluirlos. Pero, para fortuna y tranquilidad de los aquí 'sintientes', también comprendimos que incluso entre la peor de las brumas, siempre resaltarán entre la muchedumbre algún brote de sensatez y esperanza. Y perdonarán la cursilería. ¡Hasta el otro martes!

INVITAN A VIVIR
LA FIEBRE MUNDIALISTA

DEL 14 DE JUNIO AL 15 DE JULIO
DISFRUTA DEL MUNDIAL EN
PANTALLA GIGANTE

Y PARTICIPA DE DIVERTIDAS ACTIVIDADES PARA TODA LA FAMILIA.